

# Explotación de Sotillo Nuevo

## Experiencia de siembra directa en girasol, en Jerez de la Frontera

Hemos visitado en Jerez de la Frontera (Cádiz) la explotación agraria Sotillo Nuevo, que con 711 ha complementa laboreo tradicional en cereales, patata, remolacha, etc., con siembra directa en girasol. Rogelio González, gerente de la explotación, ha sido nuestro guía.

● **A. DE LAMO y V. DE SANTIAGO.** Periodistas

La empresa andaluza Fincas Cultivadas S.A. (FICUSA), integrada en el grupo INAGRO, explota dos fincas de secano y una de regadío en el término municipal de Jerez de la Frontera, que en total suman 1.330 ha, de las que 172 ha se dedican a la siembra directa de girasol. Hemos visitado la más grande de ellas, Sotillo Nuevo, que tiene una superficie de 711 ha, de las cuales 200 son de monte y el resto de labor en regadío.

Se cultiva en esta interesante explotación cereales, algodón, remolacha, patata, maíz y girasol. También cuentan con 15 ha de naranjos y tienen arrendadas unas cuantas hectáreas para hortalizas a una empresa británica. Los suelos son franco-arcillosos, con un porcentaje cercano al 34%, el limo alcanza el 25-30% y la arena en torno al 35-38%.

Además de la agricultura, señala Rogelio González «tocamos la ganadería extensiva con vacas retintas, que sacan aprovechamiento a las parcelas de monte que tiene la finca».

**Maquinaria e instalaciones.** La finca cuenta con un amplio equipo de maquinaria «el cual tratamos que sea lo más novedoso posible para hacer la empresa lo más rentable posible». Sotillo nuevo cuenta también con su propio taller de reparaciones en el

que no sólo se arreglan las máquinas sino que se transforman y mejoran según las necesidades de la explotación.

Disponen de tres tractores John Deere, uno de alto cabalaje, cinco tractores Renault y tres Fiat de cadenas. También cuentan con maquinaria de siembra y aperos de labranza.

«Intentamos que las máquinas de siembra sean de una anchura de trabajo importante para aumentar los rendimientos y así, por ejemplo, tenemos dos máquinas de siembra de cereales (una Wil-Rich y una Amazone) con una anchura de trabajo de 8 m cada una. En concreto, la Amazone es un tándem de dos cuerpos (de 4 m cada uno) que han adaptado en el taller de la explotación. Estas máquinas alcanzan unos rendimientos de 2,5 ha/h.»

Para la siembras en paralela



Arriba, detalle de la finca Sotillo Nuevo.

En la foto de la derecha vemos a Rogelio González, técnico agrícola y gerente de la explotación (centro), junto al capataz (izquierda) y al manigero (derecha).



de girasol, algodón y remolacha utilizan dos sembradoras Nodet de 12 y 6 cuerpos de siembra. Rogelio González tuvo que adaptar estas sembradoras Nodet para la siembra directa en su propio taller. Los resultados fueron tan buenos que ahora siguen utilizando estas sembradoras con su estructura original para la siembra de algodón o remolacha y con las modificaciones pertinentes para la siembra directa de girasol.

«Toda esta maquinaria, señala Rogelio, se usa muchas horas ya que es compartida por las tres fincas de Jerez».

El sistema de riego de Sotillo Nuevo es de pivots. En las esquinas que no cubren los pivots se usa goteo y aspersión. Además, disponen de una excelentes instalaciones: dos silos de 500 t cada uno y una nave de 1.000 m<sup>2</sup> para almace-



En Sotillo Nuevo se realiza siembra directa en girasol. En ambas fotos se ve con detalle el humos del suelo.



Arriba (izda.) tándem de sembradoras Amazone, adaptado en el taller de la finca. A la derecha, detalle de una sembradora Nodet modificada para siembra directa. El sistema de riego utilizado en Sotillo Nuevo es el de pivots. A la izquierda uno de los pivots regando un campo de patatas.

naje y procesado de hortalizas. También existe una instalación frigorífica.

**Labores culturales.** El laboreo con aperos tradicionales (arados, subsolado, cultivadores, ...) se realiza en todos los cultivos excepto en girasol, que desde 1990 se hace con siembra directa. Este sistema, como nos comenta Rogelio González, «consiste en no tocar la tierra para nada, es decir, no hacer ninguna labor

se combaten con herbicidas específicos, siendo los más usados los glisofatos y los glufosinatos. «Nosotros venimos usando Sting de Monsanto», dice Rogelio.

Con la siembra directa se evita la erosión. Otra ventaja es que conserva la humedad del suelo y aumenta la concentración de materia orgánica, «factor éste muy importante dado el empobrecimiento a que están sometidos por esta zona los suelos». También es importante el tema económico,

y sembrar el cultivo siguiente sobre el rastrojo del cultivo anterior». Estas hierbas

recalca Rogelio González, ya que con siembra directa los costes son menores que en el sistema tradicional y los rendimientos similares. «Incluso, en años cortos de pluviometría los rendimientos en siembra directa han sido un 10% superiores. Analizando los datos de la campaña de girasol 1995/96 los márgenes brutos en siembra directa son claramente superiores a los de siembra tradicional».

¿Y por qué sólo siembra directa en girasol? La respuesta de Rogelio González es clara: «por dos motivos, primero porque no hemos visto una máquina en España (si en EE.UU. y Argentina) que siembre trigo en siembra directa sobre los rastrojos de girasol y, segundo, porque no he-

mos conseguido unir a varios agricultores de la zona para comprar una máquina a medias y probar sus resultados entre todos».

**Comercialización.** Según Rogelio González «por esta zona se suelen comercializar bien los productos agrarios, pero en esta campaña hay bastante apatía, especialmente por parte de las empresas multinacionales, y los precios en trigo y girasol están a la baja. También existe inquietud entre los agricultores por la posible penalización a la subvención del girasol, al superarse el cupo nacional». De cualquier forma, dice Rogelio, «pese a esparar un gran año agrícola que luego ha quedado algo corto, los agricultores estamos saliendo del pesimismo en que estábamos sumidos años pasados».

En esta campaña FICUSA ha comercializado 550 t de girasol, unas 2.000 t de remolacha (la sequía del pasado año redujo a la mitad su producción). También han comercializado diversas cantidades de trigo duro y blando, algodón, maíz para semilla, garbanzo blanco y garbanzo Sirio, etc.

Para el año próximo se apuntan buenas perspectivas ya que «los pantanos de Andalucía están medio llenos y se tiende a cultivar más remolacha en detrimento del girasol». Sin embargo, según Rogelio González, esto dependerá del cupo de las fábricas de remolacha que es limitado y no da para más. También van a incidir en la siembra de maíz para semilla (que parece que ha dado buenos resultados este año) y del garbanzo de invierno, que es muy resistente y tiene unos rendimientos interesantes.

Nos volvemos con la grata impresión de haber visitado una finca excelente, con una gestión moderna y eficaz, y donde se incorporan nuevas tecnologías y sistemas de siembra como el laboreo mínimo o la siembra directa. ■



Entre los cultivos de Sotillo Nuevo se encuentra el maíz para semilla. También cuenta con ganadería extensiva (vacas retintas).